



## *Bareo Perdido*

Washington Espejo

Hay un lanchón grande, varado en la orilla  
del pequeño puerto, tumbado a estribor;  
muy poco le queda de aquella armadura  
que lució cuando era regia embarcación.

Las olas por donde surcaba ligero,  
el viento que nunca le hizo zozobrar,  
cortaron el ancla de la vida hermosa,  
tal vez, cuando menos le temía al mar.

Hoy le cruzan olas por dentro y por fuera;  
lo cubren, lo muestran en cruel desnudez.  
Una olita suave se asoma en espumas  
por donde, otro tiempo, miró el timonel.

Quien quiere le arranca un fierro, una astilla  
¡Ya de qué le sirven al pobre bajel!  
La rada está llena de lanchas lucientes  
y hoy, ¡ni las gaviotas se paran en él!